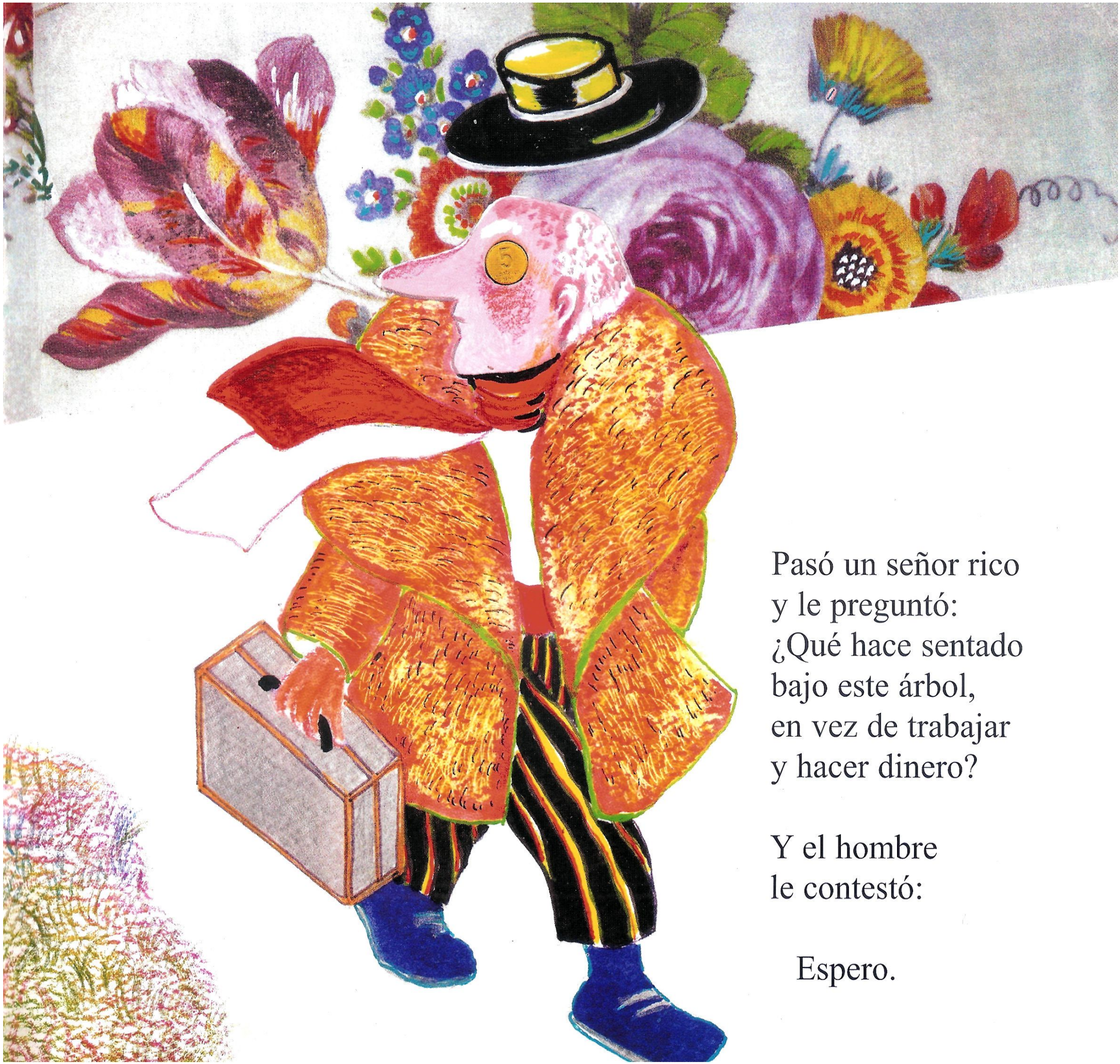
uno

Él se sentó a esperar
bajo la sombra
de un árbol
florecido de lilas.



Pasó un señor rico
y le preguntó:
¿Qué hace sentado
bajo este árbol,
en vez de trabajar
y hacer dinero?

Y el hombre
le contestó:

Espero.

Pasó una mujer hermosa y le preguntó:
¿Qué hace sentado bajo este árbol,
en vez de conquistarme?

Y el hombre le contestó:

Espero.

Pasó un niño y le preguntó:
¿Qué hace usted, señor,
sentado bajo este árbol,
en vez de jugar?

Y el hombre le contestó:

Espero.

Pasó la madre y le preguntó:
¿Qué hace este hijo mío,
sentado bajo un árbol,
en vez de ser feliz?

Y el hombre le contestó:

Espero.